

CARPETAZO DE SANIDAD A LA INVESTIGACIÓN DE LA LEGIONELLA ■ HABLAN LAS VÍCTIMAS

«¿Y si el 'bicho' ataca de nuevo?»

A los vecinos de los barrios castigados por la enfermedad les preocupa que la bacteria aparezca otra vez

JUAN C. HERNÁNDEZ • MURCIA

Asombro seguido de indignación. Esta es la reacción que ha suscitado entre las víctimas el informe sobre la legionella que dio ayer a conocer el consejero de Sanidad. Los vecinos de los barrios afectados por la epidemia no quieren creerse el encogimiento de hombros de los políticos.

«Durante tres meses estuvieron diciéndonos que el origen estaba en las torres de refrigeración de El Corte Inglés y las de varios edificios más. ¿Y si el bicho ataca de nuevo? Quién sabe si se encuentra en este estanque que tengo al lado y está esperando otra oportunidad», comenta Juan Robles, de 69 años, mientras echa migas a un pato del parque de Fofó, junto al barrio murciano de Santa María de Gracia.

Sobre dicha barriada se concentró la nube de bacterias de legionella que barrió la ciudad entre el 29 de junio y el 1 de julio, además de las zonas de San Antón, Vista Alegre y San Miguel.

Los residentes de Santa María de Gracia han sacado una conclusión común sobre las declaraciones de Marqués: si no hay foco emisor conocido, no hay responsables, y, si no hay responsables, no hay indemnizaciones.

A Pilar González la legionella le hizo pasar un «verano infernal», postrada sobre la cama de su casa, ya que ella no quería pasar ni un minuto más de lo necesario en el hospital: «Aún me duele el cuerpo

de aquello. No entiendo que con los medios que hay actualmente no se sepa de dónde vino la enfermedad y si la bacteria sigue entre nosotros. Me da miedo sólo pensarlo, que sea lo que Dios quiera».

La amiga de Pilar tuvo a su hijo de baja durante más de un mes y medio: «Vive en Orihuela y dio la casualidad de que pilló la enfermedad cuando me hacía una visi-



El temor persiste entre las personas mayores

La idea de que la legionella se haya vuelto endémica, a la espera de que vuelvan a darse condiciones favorables para su rebrote, preocupa y mucho a las personas mayores de la ciudad. Saben que son las víctimas más vulnerables, sobre todo si padecen de los pulmones. Por ello, la legionella volvía a ser ayer tema de conversación en Santa María de Gracia, uno de los más castigados por la epidemia. En la imagen se ve a un grupo de amigas comentando la noticia. Una de ellas, Pilar González (izquierda), padeció la enfermedad. / J. LEAL

ta. ¿Quién responde ahora de lo mal que lo pasó?».

Enrique Castillo, jubilado, reconoce que pasó miedo cuando se desató la enfermedad: «Mis vecinos caían enfermos como moscas y mi mujer y yo no salíamos del piso, esperando a que nos tocara el turno. Después de aquello ya solo falta que el Bin Laden aparezca por el barrio».

Luis Sánchez tuvo a un pariente ingresado por legionelosis. La idea de que la enfermedad se haya convertido en endémica en la ciudad le pone los pelos de punta: «¿Cómo pueden decir que no saben nada sobre una enfermedad que ha afectado a unas 800 personas a la vez? Después de esto no me creo que cosas como lo del ántrax puedan estar bajo control como anda diciendo por ahí el Gobierno».

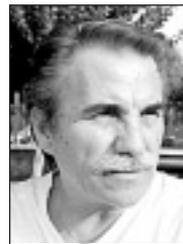
Los afectados sospechan que la falta de evidencias sobre el punto de origen sea una estratagema para eludir indemnizaciones

DE LA SORPRESA A LA SOSPECHA



«Estoy muy preocupada»
Consuelo Torreblanca

«Al principio se decía que el foco estaba en El Corte Inglés y ahora dicen que no saben nada. Estoy muy preocupada», indica Consuelo. En su edificio vivía uno de los fallecidos por la enfermedad. Ella tuvo suerte y teme que la bacteria resurja.



«La gente se ha vuelto a asustar»
Nicolás Martínez

En su opinión, el brote originario pudo estar en una poza situada en el aparcamiento de la calle del Mar Menor: «Toda la gente que cayó enferma al principio era de esa calle». Advierte de que «la gente se ha vuelto a asustar por la falta de información».



«No se pagará a las víctimas»
Cristina Sánchez

«La cuestión está en si no se sabe o no se quiere desvelar la verdad», señala Cristina acerca del informe sobre la mayor epidemia de legionella de la historia. Su sospecha es que se eludan las indemnizaciones: «Al final no se pagará a las víctimas».



«Volveré a irme a la playa»
Jesús Camacho

Para Jesús Camacho, la única respuesta a un rebrote de la enfermedad en Murcia es «salir escopeteado a la casa de la playa en cuanto aparezca otro caso». Ya lo hizo en julio y cree que fue eso lo que le permitió salvarse de la epidemia.

El abogado de los enfermos afirma que los resultados obtenidos son «poco creíbles»

V. R. R. • MURCIA

Evaristo Llanos, abogado de los familiares de dos de los muertos a causa de la epidemia de legionella y también representante legal de quince enfermos de neumonía afectados por la bacteria, sostiene que los resultados obtenidos en la investigación de la Consejería de Sanidad, son «poco creíbles». Comenta que «no es normal que tarden dos meses en hacer unos análisis para después no aportar ningún dato interesante que sirva de algo».

El letrado, en cambio, afirma que lo dicho ayer por Francisco Marqués «era previsible, era lo que nos esperábamos». A juicio de Llanos, Sanidad se ha empeñado desde el principio en echar balo-

nes fuera «para diversificar los posibles responsables de la emisión de legionella» al medio ambiente. El abogado explica que en las próximas horas solicitará a la consejería el informe de los análisis microbiológicos porque «ha hecho públicos los resultados antes de entregarlos al Juzgado y a las partes implicadas».

Marqués comparecerá ante el Pleno de la Asamblea Regional el miércoles 24 de octubre, a petición propia y del grupo del PSOE, para informar sobre el informe definitivo de la epidemia. Se trata de uno de los acuerdos adoptados por la Junta de Portavoces en la reunión mantenida ayer para ordenar la actividad parlamentaria de la próxima semana.



Enfermos afectados por la legionella se recuperan en el hospital Virgen de la Arrixaca. La foto es de julio.

MARTÍNEZ BUESO